

¿Cómo aprovechar al máximo las dos horas de clase?

• Programa de Formación de Académicos / Enero 2012

Muchos de nosotros no sabemos qué hacer para aprovechar al **máximo** las dos horas de clase. Observamos que los estudiantes se distraen a los pocos minutos de haber empezado. Están inquietos: algunos absortos en los aparatos electrónicos, mandando mensajes o viendo en la computadora algo que no está relacionado con la clase; otros están platicando, mirando el reloj y no faltan quienes nos piden que terminemos la clase antes de tiempo.

Si bien es cierto que podemos acabar o empezar la clase diez minutos antes o después para que los estudiantes puedan trasladarse de un salón a otro (esto es algo que debe acordarse previamente con ellos), nos preguntamos: **¿cómo organizar la sesión de manera que se aproveche el mayor tiempo en actividades que conduzcan a un mejor aprendizaje?**

En este pequeño escrito, trataremos de dar algunas sugerencias que cada profesor, de acuerdo con sus objetivos de aprendizaje, su propio estilo docente y las características del grupo, podrá adecuar y aprovechar. Empezaremos por mencionar **algunas consideraciones** que conviene tomar en cuenta antes de planear una clase:

- Partir siempre del objetivo de aprendizaje que se quiere lograr.
- Tomar en cuenta las características del grupo: es participativo, apático, grande, pequeño, de los primeros o de los últimos semestres, etc.
- El estudiante aprende más y mejor si participa realizando actividades que le permitan:
 - Fijar su atención en los aspectos más relevantes.
 - Escuchar, ver y participar activamente.
 - Organizar la información.
 - Explicar a otros lo que ya comprendió.
 - Trabajar con sus compañeros, pues en la interacción con otros se aprende mejor.
 - Procesar la información, porque mientras más conexiones se pueden hacer entre los diferentes conceptos, elementos de una misma materia, con otras asignaturas o situaciones, mayor es el aprendizaje.
- Si se quiere desarrollar una habilidad es necesario practicarla: para aprender a escribir es forzoso redactar; para aprender a resolver problemas, se deben llevar a cabo muchos ejercicios; para aprender a ser crítico, es preciso que el estudiante practique la argumentación.

- Está comprobado que el estudiante no presta su atención de manera sostenida a una exposición por más de veinte minutos¹. De ahí la conveniencia de variar frecuentemente el tipo de actividad durante la clase.
- En una materia teórica, por cada hora de clase el alumno debe trabajar una hora fuera de ésta. Por ello una materia de cuatro horas equivale a ocho créditos; por lo tanto es importante asignar al alumno trabajo fuera de clase y revisarlo. En materias prácticas, como talleres y laboratorios, no se contempla la realización de trabajo por parte del alumno fuera del salón, por lo que toda la actividad de aprendizaje debe llevarse a cabo en el aula.

Tomando en cuenta las consideraciones anteriores, sugeriremos ahora algunas actividades que pueden facilitar el mejor aprovechamiento de las dos horas de clase. Agruparemos estas actividades en relación con el propósito para el cual son más apropiadas:

Continuidad Consiste en recuperar los aspectos más relevantes de la sesión anterior para relacionarlos con los nuevos y evaluar la comprensión de lo visto en clases anteriores (10 a 15 minutos).

Para iniciar la clase con un breve repaso de lo que se vio la sesión anterior, se puede:

- Preguntar a algunos estudiantes qué aprendieron, qué puntos les parecieron más importantes o si quedaron dudas.
- Pedir que escriban, de manera breve, los aspectos más relevantes de la sesión anterior y designar a algunos para que lo compartan con el resto del grupo.
- Solicitar que hagan un mapa conceptual o mental de lo visto en la clase previa y que alguno de ellos lo explique a sus compañeros.
- Invitar a que compartan, en parejas, lo más importante de la clase anterior y seleccionar a un equipo para que lo explique al resto del grupo.
- Recoger la tarea que se dejó para este día (en su caso) y revisar con los alumnos los aciertos y las dificultades que tuvieron al realizarla.

Introducción Consiste en una breve explicación, de lo que se va a ver en la clase y por qué es importante (5 a 15 minutos).

La motivación es un aspecto esencial para el aprendizaje y está vinculada a la necesidad de comprender el sentido de lo que se realiza en el aula; de esta manera, una introducción a la sesión de trabajo contribuye a la motivación de los estudiantes. Recomendamos para ello:

- Iniciar explicando de qué se va a hablar. Se puede comenzar con algunas preguntas clave sobre los puntos que se van a tratar; de esta forma se propicia la escucha activa de los estudiantes.
- Preguntar a los alumnos por qué creen que es importante el objetivo de aprendizaje correspondiente a la unidad o tema y, a partir de sus respuestas, explicar el valor de lo que tienen que aprender y relacionarlo con el sentido de la materia.
- Procurar que en la introducción se explique la finalidad de lo que se verá para que los estudiantes vean la importancia que tiene lo que van a aprender para su formación profesional o personal. Para ello es conveniente revisar el perfil del egresado de la carrera de los alumnos y la ubicación de la materia dentro del plan de estudios.

¹ Middendorf, Joan, and Alan Kalish. «The 'Change-Up' in Lectures». *The National Teaching and Learning Forum*, Vol. 5 No. 2, 1996. (Consultado el 20 de diciembre de 2011). <<http://www.ntlf.com/html/pi/9601/article1.htm>>

Desarrollo Se pretende desarrollar el contenido de la sesión y buscar la comprensión de los temas de estudio (20 a 30 minutos).

Para entrar en materia, es necesario preparar previamente los aspectos que se consideran más relevantes es decir, los puntos clave que se espera queden claros. Para lo anterior sugerimos:

- Preparar un guión que sirva para seguir un orden adecuado. Para ello se recomienda tomar en cuenta la lógica interna propia del contenido a desarrollar y la forma y la secuencia en los que consideramos que el contenido podrá ser mejor captado y comprendido por los estudiantes, para lo cual es importante conocer sus características.
- Emplear algún apoyo visual, como pizarrón, presentación electrónica (PowerPoint) o cualquier otro recurso. Si se utiliza una presentación electrónica, se debe procurar que sea solo el resumen de los puntos a desarrollar, con pocas diapositivas y texto en cada una de ellas. No se debe escribir todo lo que se pretende que los alumnos aprendan para que no pierdan la atención.
- Aunque se haga una exposición, es importante propiciar el diálogo con los estudiantes: el profesor no debe hablar todo el tiempo. Si, por ejemplo, la clase es de matemáticas, es preferible que se resuelva el problema junto con los estudiantes y no que se lleve solucionado, porque de esta forma se da tiempo a que ellos procesen la información y hagan preguntas si no entienden.
- Usar un lenguaje comprensible, resaltar los puntos importantes y solicitar a los alumnos que también lo hagan. Es útil mantener el contacto visual con todos los estudiantes y no sólo con aquellos que parecen prestar atención.
- Cuando los alumnos estén distraídos o platicando, deje de hablar y espere a que escuchen. No sirve de nada hablar más alto. Así, cuando se hace una pausa, ellos mismos piden a sus compañeros que presten atención.
- Modular la voz, que no sea monótona. Resaltar lo importante, utilizar ejemplos y mostrar entusiasmo.

Aplicación Se pretende reforzar la comprensión de los temas y buscar la transferencia de lo aprendido a otros casos o situaciones (20 a 30 minutos).

Para desarrollar actividades que conduzcan a una aplicación de lo aprendido, recomendamos:

- Presentar un problema o caso en el que puedan emplear lo visto en clase para analizarlo o hacer propuestas de solución.
- Solicitar a los estudiantes que inventen un ejemplo mediante el cual demuestren su comprensión del tema.
- Pedir que examinen algún hecho o situación real por medio de conceptos, técnicas o procedimientos vistos en clase.

Resumen Resaltar lo más importante de la sesión (10 a 20 minutos).

Siempre es conveniente hacer una "cierre" de la sesión, de modo tal que se comuniquen a los estudiantes aquellos elementos en los que se quiere enfatizar como los esenciales del tema estudiado. Para realizar actividades de síntesis proponemos:

- Pedir a los alumnos que hagan un mapa conceptual, en el cual se indiquen los principales conceptos tratados en clase y se busquen las conexiones entre ellos.
- Solicitar que escriban las tres ideas principales de la sesión.

- Enlistar en el pizarrón las actividades realizadas en clase y recordar los objetivos de aprendizaje de la sesión.
- Sintetizar los aspectos más relevantes de la clase o, mejor aún, preguntar a los estudiantes cuáles fueron y así queda en evidencia si éstos quedaron claros.

Tarea Se trata de dedicar el tiempo necesario para hacer una explicación del trabajo que los estudiantes realizarán en casa, dar las instrucciones pertinentes o, incluso, presentar algún ejemplo de cómo proceder (5 a 15 minutos, según la complejidad de la misma).

Es importante que, desde el inicio del curso, los estudiantes adquieran el hábito de repasar, realizar ejercicios y lecturas, resolver casos o problemas, o investigar algún punto. De esta forma, se darán cuenta de que, para aprender hay que estudiar. Con respecto a las tareas recomendamos:

- Revisar o comentar la tarea en la siguiente clase. Si se asignan tareas que no se revisan, los estudiantes terminarán por no hacerlas.
- Es recomendable recolectar las tareas y revisarlas todas o una selección aleatoria de ellas. Esto es útil no solo para evaluar a los estudiantes, sino que también permite darse cuenta de la profundidad del aprendizaje y de la necesidad de repasar o insistir en algo que no quedó claro o realizar otra actividad que sea más significativa para ellos.
- En clases posteriores se pueden utilizar como ejemplo los buenos resultados de las tareas entregadas; esto permite demostrar que se evalúa lo entregado y, además, ayuda a valorar el trabajo de los estudiantes. En la revisión de tareas y ejercicios, hay una tendencia a enfatizar los errores para insistir en su corrección, pero también es conveniente valorar los aciertos. De esta forma se motiva al alumno que se ha esforzado en la realización de las tareas.

Enseguida presentamos algunos ejemplos de diferentes formas de organizar una clase con base en una hora y cuarenta minutos de trabajo efectivo con los estudiantes:

| Opción A | | |
|------------------|---------------|---|
| Propósito | Tiempo | Actividad |
| Introducción | 15 minutos | Se presenta un video motivador para iniciar el tema; los alumnos responden una serie de preguntas relacionadas. |
| Desarrollo | 25 minutos | Los alumnos acuerdan las respuestas dirigidos por el profesor. |
| Desarrollo | 20 minutos | El profesor resalta los puntos importantes. |
| Aplicación | 30 minutos | Se realiza un ejercicio que permite comprobar si los estudiantes comprendieron el tema y pueden aplicar lo aprendido. |
| Tarea | 10 minutos | El profesor asigna la tarea para la próxima clase y da indicaciones para realizarla. |

| Opción B | | |
|------------------|---------------|---|
| Propósito | Tiempo | Actividad |
| Continuidad | 10 minutos | Pedir a un par de estudiantes que expliquen lo visto en la sesión previa. |
| Introducción | 10 minutos | El profesor señala el tema a tratar y su finalidad. |
| Desarrollo | 30 minutos | El profesor explica un procedimiento en el pizarrón. |
| Aplicación | 30 minutos | Por turnos, varios estudiantes resuelven problemas siguiendo el procedimiento explicado. |
| Resumen | 10 minutos | El profesor pide a los alumnos que enumeren los pasos principales para resolver los problemas estudiados. |
| Tarea | 10 minutos | El profesor forma equipos y reparte ejercicios para hacerlos de tarea. |

| Opción C | | |
|------------------|---------------|---|
| Propósito | Tiempo | Actividad |
| Continuidad | 15 minutos | Revisión de tareas, recuperación de lo visto en la clase anterior y aclaración de dudas. |
| Introducción | 5 minutos | Explicación del objetivo de lo que se va a estudiar y su importancia. |
| Desarrollo | 30 minutos | Formar equipos. Se asigna una lectura diferente a cada grupo con preguntas guía. Por ejemplo, si se van a comparar distintos modelos se puede pedir que se diga cuál es el punto clave, qué ventajas y desventajas tiene, y cuál es la crítica principal que puede hacersele. |
| Desarrollo | 30 minutos | Cada equipo presenta un modelo. El profesor hará comentarios a cada una de las exposiciones así como preguntas tanto al equipo expositor como a los demás estudiantes. |
| Resumen | 15 minutos | El profesor resume lo expuesto y presenta una conclusión. |
| Tarea | 5 minutos | Explicación de la tarea a realizar. |

| Opción D | | |
|------------------|---------------|--|
| Propósito | Tiempo | Actividad |
| Continuidad | 15 minutos | Se revisan las tareas, se recupera lo visto en la sesión anterior y se aclaran dudas. |
| Introducción | 5 minutos | El profesor explica el objetivo de lo que se va a ver y su importancia. |
| Desarrollo | 25 minutos | Lectura individual de los estudiantes, a los cuales se pide que resuman el argumento principal del texto. Se forman equipos de tres o cuatro alumnos. A la mitad de los equipos se le pide que dé argumentos en favor de lo expuesto por el autor y a la otra que ofrezca argumentos en contra o posibles problemas. |
| Desarrollo | 25 minutos | Alumnos seleccionados exponen los argumentos en favor y en contra. |
| Resumen | 20 minutos | El profesor expone la conclusión con base en los argumentos propuestos por los estudiantes. |
| Tarea | 10 minutos | Explicación de la tarea. |

En síntesis

- Es conveniente comenzar cada clase con alguna experiencia o actividad que permita dar continuidad al curso, recuperando lo que los estudiantes ya saben sobre el tema o lo visto en la sesión anterior o en la tarea.
- Siempre hay que explicar qué es lo que se va a aprender y por qué, es decir, el **objetivo de aprendizaje**. Se puede hacer referencia a la guía que se entregó al inicio del semestre.
- El desarrollo del contenido puede hacerse de diversas formas. Cuando el profesor va a hacer una exposición, ésta debe estar preparada con anterioridad de manera clara y ordenada, que permita la escucha activa y el diálogo con los estudiantes. No debe durar más de veinte minutos si se pretende que los estudiantes mantengan la atención. También se puede hacer que los alumnos, a través de algún ejercicio o lectura realizado en clase, expliquen los nuevos contenidos con el apoyo del profesor.
- Es también recomendable fomentar alguna actividad que permita **aplicar lo aprendido** y verificar la comprensión de los alumnos.
- Para **desarrollar alguna habilidad**, ésta **debe ser practicada durante** la clase o con las tareas o trabajos que realizan fuera de clase.
- Es conveniente que exista alguna actividad que se realice en equipo para fomentar **el trabajo colaborativo**.
- Para ayudar a la memoria comprensiva y a largo plazo, **siempre** es necesario hacer **una síntesis** de lo estudiado. Algunas veces lo puede hacer el profesor y otras los estudiantes.
- La cantidad de tiempo que se dedica a cada actividad depende de cada grupo, de su tamaño, el interés y grado de madurez de los estudiantes, pero una recomendación general es procurar que en cada sesión haya **variedad de actividades** en las que el estudiante pueda **participar de forma activa**.
- Sorprenda a sus estudiantes con clases diferentes: use su creatividad, piense cómo le hubiera gustado que fueran sus clases cuando era alumno. Recuerde cómo aprende y qué ejercicios mentales ha llevado a cabo para comprender lo que quiere que sus estudiantes aprendan, e invente actividades semejantes.
- No olvidar que aprendemos mejor si escuchamos, vemos, pensamos y participamos en actividades que nos lleven a comprender, ejercitar y aplicar lo aprendido en diferentes contextos.